

Vergara, Ángela. 2008. *Copper workers, international bussines, and domestic politics in cold war Chile*. Pennsylvania: The Pennsylvania University Press United States of America

Francisco J. Lucero Bravo. fjucero@gmail.com
Universidad Arturo Prat, Chile.

Este libro cuenta la historia de los trabajadores del cobre situados en la Región de Atacama en las minas de Potrerillos y posteriormente de El Salvador. Su enfoque contempla desde las dimensiones más íntimas y privadas de la vida de los trabajadores, como lo son su hogar, familia, campamentos, vida cotidiana, hasta otros más generales como el contexto internacional del mercado del cobre y las relaciones Chile-EE.UU. en función de este rubro. Lo atractivo e interesante del libro es, sin duda, el modo en que el recorrido entre estos dos polos, se logra mediante un correcto balance entre el detalle y la precisión de los datos, por un lado, y las relaciones multi-causales y delimitación temporo-espacial, por el otro, de acuerdo a criterios establecidos. Este trabajo aborda los “cambios, transformaciones y continuidades” en tres contextos históricos marcados por los capitales extranjeros, la nacionalización y la dictadura respectivamente. Esto lo realiza a través de una perspectiva dialéctica que se preocupa tanto de los aspectos de la base material como de la superestructura política y cultural. Además, y en la línea de lo establecido anteriormente, destaca el nivel de los conflictos sociopolíticos de acuerdo al sentido que las tensiones de la coyuntura histórica dictan. Este conflicto parece girar en torno al eje de tensión internacional en el cual EE.UU. y sus compañías, como capital extranjero dominante (90 por ciento en determinado momento), y el Estado chileno como país exportador, generan pugnas locales que varían conforme a los periodos de auge y baja, nivel de capacidad tecnológica (costos de producción), estado de las políticas y leyes laborales, u otras características atinentes a la industria.

Su lectura no se limita a ser una revisión de la evolución histórica, en un sentido lineal, sino que también existe un cuestionamiento patente sobre las formas en que el movimiento obrero del cobre transforma las condiciones locales, en las cuales se desenvuelve y, a la vez, es influenciado por el ala internacional de éste mismo. Considera las variables geopolíticas y geoeconómicas del Estado nacional chileno, imperialismo norteamericano, y mercado global y de consumo del cobre.

Los periodos analizados se organizan dependiendo de la dimensión de interés y en esto podemos reducir los plazos a dos ejes. En primer lugar existen dos períodos relevantes cuando se trata de distinguir la fuente que dinamiza las transformaciones, conflictos y etapas de la organización de los trabajadores del cobre. Mientras el primer periodo, que abarca los años entre 1917 y 1971, se define por la mayor relevancia del capital extranjero como catalizador de las distintas etapas mencionadas, el segundo periodo que parte en 1971 con

la nacionalización del cobre, hasta 1990, realza los factores estatales y de política interior como la chispa que da partida a los movimientos sociopolíticos. El segundo eje de división de periodos es el que describe a la situación misma de los obreros, donde desde 1945 a 1952 se disparan las represiones contra el movimiento social emergente, enmarcadas en la postura anti-comunista y autoritaria de los gobiernos de turno. Luego en 1955-1958 reaparece la constricción ejercida por elementos internacionales, tras el Nuevo Trato (*New Deal*) con EE.UU. que confirma a Chile como país exportador de materias primas y lo hace objeto de duras exigencias de mayor productividad, lo cual influye en un contexto que potencia el poder negociador de los trabajadores organizados realizándose logros progresivos y parciales. Luego entre 1958 y 1970 la radicalización de la organización de los trabajadores del cobre reafirma su alianza política con los partidos de izquierda. En este periodo, la nacionalización del cobre y los temas transversales, más que coyunturales o locales, son la bandera de lucha. Por último, en el periodo de dictadura y regreso a la democracia, entre 1973 y 1990, se destaca la destrucción del sustrato sociopolítico y cohesivo del movimiento de trabajadores del cobre y, por lo mismo, la sublimación de su rol como agente de cambio. Esta situación no se logra revertir en los 90 con el fin de la dictadura.

El libro en todo momento deja en claro la importancia del movimiento obrero, organizado en la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC), en la configuración de variables que van más allá de los campamentos, industria o problemas locales y de acceso inmediato, para ubicarse progresivamente en la discusión y resolución de conflictos en el ámbito de los derechos laborales, situación de la inversión externa, relación interconexa entre trabajadores del cobre y administración de la empresa y sector público. Esto lo posiciona como una de los principales actores sociales de transformación y agente protagónico en la orientación y maniobra de las políticas laborales, sociales, e incluso, en algunos casos, de economía exterior.

Con una apropiada y sugerente división de capítulos que pone a los dos primeros como introductorios a la temática, considerando que la alta demanda externa (sobretudo durante la Segunda Guerra Mundial), y el atractivo paisaje institucional y político (baja tasa tributaria) para el capital externo (capital humano, capital técnico y, por supuesto, capital económico), fueron las variables que hicieron posible que la multinacional Anaconda se instalara en la región del norte chileno y diera vida a las minas y campamentos de Potrerillos y el Salvador. También, y en consecuencia con lo anteriormente planteado, se expresan acertadamente los aspectos económicos, sociales y culturales de coyuntura, tales como los periodos baja de demanda internacional producto de la competencia africana y la situación socio-espacial de los campamentos mineros y los asuntos de vida cotidiana de éstos que en la medida en que definían amenazas a la calidad de vida de sus trabajadores se convierten en un sustrato inicial que activa la organización y gesta esta particularidad

en la demanda laboral chilena que externaliza los asuntos demandados más allá de lo meramente industrial.

De esta manera el libro supone una guía completa de los aspectos de formación, transición, evolución, consolidación y decaimiento de la organización de los trabajadores del cobre en el norte de Chile, esto a través de un estudio documentado que considera enfáticamente las variables del capital, el espacio, el Estado, la industria, el mercado internacional y los asuntos de política interior, en una relación directa e indirecta y multidireccional del movimiento social del cobre chileno.